



El destacamento *Icaro* recibe al Rey

La celebración de la Pascua Militar tuvo un prólogo especial para los 175 miembros del Ejército del Aire que forman el destacamento "Icaro" con la visita que el Rey efectuó a Aviano el 5 de enero para saludar y felicitar al personal allí desplegado. Don Juan Carlos llegó a la base aérea italiana procedente del aeropuerto de Mostar donde, durante la mañana, había visitado a la brigada española integrada en las Fuerzas de Estabilización de la OTAN.

Al caer la tarde aterrizaba en Aviano el Falcon 50 del 45 Grupo de Fuerzas Aéreas que transportaba al Rey y al resto de las autoridades. Le acompañaban, entre otros, el ministro de Defensa, Eduardo Serra; el Alto Representante de la Comunidad Internacional para Bosnia, Carlos Westendorp; y los jefes del Estado Mayor de la Defensa, del Ejército de Tierra y del Aire, tenientes generales Santiago Valderas, José Faura, y Juan Antonio Lombo, respectivamente.

Las autoridades se trasladaron hasta el comedor del Destacamento donde el jefe del mismo, el teniente coronel José María Maestre dio la bienvenida a Su Majestad y le hizo entrega de la primera gorra bordada con el emblema de "Icaro". Tras recibir el regalo y escuchar el "cumpleaños feliz" Don Juan Carlos manifestó "¿Qué manera hay mejor que esta, estar con mis tropas, para celebrar mi cumpleaños?". A continuación, saludó y conversó animadamente con los oficiales, suboficiales y soldados.

La visita real se prolongó durante cerca de una hora. Antes de despedirse el Rey reiteró a las tropas su agradecimiento. "España -dijo- os mira con ojos hermanos y amigos y os agradece, como yo, el esfuerzo que estáis haciendo para que la paz reine en Europa y en el mundo". Seguidamente Don Juan Carlos se dirigió hacia la pista donde el personal norteamericano de la base le despidió con un "pasillo de honor" antes de emprender viaje de regreso a Madrid.



pone de manifiesto que los Ejércitos "siguen siendo una pieza clave en la organización de los estados modernos y una institución esencial en la acción exterior de los países democráticos, que permite prevenir los conflictos y contribuir a su control pacífico en tiempos de crisis".

Por otro lado, Don Juan Carlos señaló que, como Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas, "valoro vuestro esfuerzo para adaptaros a las disponibilidades presupuestarias, vuestra entrega para mantener la capacidad operativa y vuestro generoso apoyo cuando los ciudadanos os han necesitado en situaciones de riesgo o catástrofe". El Rey expresó su satisfacción al observar en sus visitas a centros y a ejercicios y actos militares, "vuestra impecable presentación y alto nivel de entrenamiento" y resaltó "el magnífico trabajo que hacéis para mantener los medios que con tanto sacrificio se depositan en vuestras manos, trabajo cada vez más exigente desde el punto de vista técnico y humano".

También se refirió el Monarca al creciente aumento del número de soldados y marineros profesionales "que, sustituyendo paulatinamente el actual sistema mixto -dijo-, permitirá obtener un rendimiento óptimo de los medios puestos a vuestra disposición". Don Juan Carlos también señaló que "el incremento del presupuesto de Defensa para este año permitirá continuar con la modernización de los ejércitos. Confío -señaló seguidamente- en que la evolución de la economía permita mantener esta tendencia y así alcanzar una mayor eficacia".

El Rey finalizó su discurso con "un recuerdo emocionado a todas las víctimas de la barbarie terrorista que, tristemente, sigue siendo actualidad a pesar de la repulsa firme y unánime de toda la sociedad española, como estos últimos meses hemos podido comprobar en manifestaciones multitudinarias que, de forma inequívoca y categórica, han exigido, a la banda terrorista y a quienes hacen posible su existencia, el abandono del secuestro, la extorsión y el asesinato. Como primer soldado de España, quiero también tener muy presentes a cuantos derramaron su sangre generosa o perdieron su vida en el cumplimiento del deber" ■